

**PROMOTORES DE
LA UNIDAD DE
BASE DE MORENA
Y DE LA
TRANSFORMACION
VERDADERA PARA
EDOMEX Y SUS
MUNICIPIOS**

morena
La esperanza de México

ALGUNAS CONSIDERACIONES PARA LA "Mesa No. 2", "Ideología...":

1. Consideraciones generales

El Proyecto Alternativo de Nación que está urgiendo la sociedad mexicana, se funda sobre las premisas de un balance crítico acerca de las políticas gubernamentales prolongadas durante las últimas cuatro décadas, particularmente en materia de educación y de cultura; Del significado de la globalización y su instrumentación en nuestro país; Del desmantelamiento del país y sus instituciones, vía las políticas gubernamentales bajo la acción programática de los avances y de la aplicación del llamado "modelo neoliberal", hoy en plena extinción en nuestro país, pero que fraguó una ideología "del fracaso de los Estados-nación" por obesos y corruptos; también ofreció la felicidad al alcance de todos

No otra circunstancia política y social explica el desmantelamiento nacional e institucional provocado por un modelo internacional depredador y ejecutado por sus agentes internos, impuesto por los centros de poder financiero corporativo que han impuesto sus designios en una lógica de destrucción material y, lo que es absolutamente preocupante e impropio, desde el punto de vista civilizatorio, de destrucción de nuestro entorno natural, y, sin exagerar, el riesgo pernicioso de destrucción de la humanidad misma.

La consecución de una Educación para la libertad y la justicia es una condición para que se cubra y se cumpla con una demanda social histórica que, pese a haber constituido un poderoso motivo y sustento de las tres grandes oleadas sociales de nuestra historia: La Revolución de Independencia de 1810-1821, la Revolución de Reforma de 1854-1857-59, y la Revolución Mexicana de 1910-1917, ha sido traicionada y desatendida en sus legítimos propósitos originales.

En contrasentido, y es nuestra convicción, hacer de la política una práctica social cotidiana, como conducta ética entendida como el acto de servir y dar a los demás, tanto en la función social o de convivencia, como en los actos de gobierno, con una ideología, no solo progresista, sino genuinamente de Izquierda, sigue un baluarte, impresionantemente histórico, para construir a la Comunidad humana.

En este contexto, Se precisa, de manera prioritaria, revertir la orientación de las políticas gubernamentales que han respondido, preferentemente y con exclusivismo, a los requerimientos de los grupos minoritarios y las élites enquistadas en el poder. En particular se hace necesario fortalecer al conjunto del sistema educativo, desde la educación básica hasta la superior, para la formación de una ciudadanía con conciencia crítica, capaz de postular la vida humana como valor supremo, una conciencia que haga realidad la libertad como condición de una vida humana plena, establezca la democracia participativa como método de la libertad, y promueva a conformar una actitud nacional e internacional de preservación de nuestra independencia política, económica, cultural, educativa y social.

El Neoliberalismo

En Principio, El Modelo neoliberal, como señala Chomsky, ni es nuevo, ni es liberal. Pero, ese es un asunto ya de comprensión sencilla que proporciona el estilo de vida que nos han impuesto: consumismo, individualismo, deshumanización.

Como propuesta teórica, el neoliberalismo surge también después de la Segunda Guerra Mundial, fue una reacción teórica y política contra el Estado intervencionista y de bienestar social; sus teóricos-ideólogos lo

denunciaba como un atentado contra la libertad económica y política. Lo acusaba también de destruir la competencia, de la cual hipotéticamente dependía la prosperidad de todos.

El propósito fundamental del neoliberalismo era combatir al Keynesianismo y el Solidarismo reinante, y preparar las bases de otro tipo de capitalismo, duro y libre de reglas. Sin embargo, aquel tiempo del modelo de bienestar no era propicio para el neoliberalismo ya que la propuesta Keynesiana estaba teniendo buenos resultados en los países en los que se había aplicado –su edad de oro-. En este sentido, no parecían muy creíbles las amenazas de los neoliberales sobre los riesgos de que el Estado interviniera y regulara los asuntos económicos.

Según los neoliberales el origen de la crisis estaba localizada en el poder excesivo de los sindicatos y, de manera más general, en el movimiento obrero que con sus excesivas reivindicaciones salariales aumentaba cada vez más los gastos sociales.

Estos dos elementos presuntamente destruían los niveles de beneficio de las empresas y “provocaban problemas inflacionarios”, lo cual, según esto, provocó la crisis generalizada de la economía capitalista de mercado.

La propuesta de los neoliberales para enfrentar el problema era: mantener un estado fuerte, con capacidad para romper el poder de los sindicatos y mantener el control del dinero, pero, se exigía un “Estado delgado”, “no obeso”, en todos los gastos sociales y en las intervenciones económicas. Y, en efecto, tuvieron el control del Estado con sus personeros de toda laya para hacer de las suyas, que ya sabemos.

MOMENTO DE DEFINICIONES ¿TIEMPO DE MODIFICAR EL RUMBO?

El título de esta ponencia, surge la lectura autocrítica de los documentos básicos de nuestro partido donde de entrada, la palabra izquierda sólo tiene una mención en el tercer párrafo del capítulo ¿porqué luchamos? y que a la letra dice "Morena es una organización política, amplia, plural, incluyente y de izquierda, con principios, programa y estatutos".

Una segunda observación, denota la ausencia en dichos documentos de la palabra socialista, ni siquiera como referencia cultural y mucho menos, como alusión a la profundidad y compromiso histórico propio de la lucha por la emancipación del pueblo, con el fin de abatir la opresión, la pobreza, y todos los males ocasionados por el régimen de dominación del gran capital.

En tercer lugar, la declaración de principios y el programa del partido, mantienen vigente un discurso opositor desfasado, al no tomar en cuenta que por voluntad popular, hoy Morena es gobierno.

Retomando una expresión del compañero Armando Bartra, pareciera como si quienes participamos a favor de las causas de los marginados y los desposeídos, hubiésemos perdido el ánimo de seguir luchando en las calles por un mejor país, y hubiésemos optado por dejar en manos del gobierno de López Obrador la tarea de transformar la vida y del desarrollo nacional.

Ahora bien, el momento de definiciones que estamos construyendo desde las bases de Morena en todos los rincones del país, implica decidir hasta donde queremos llegar con la Cuarta Transformación.

Por muy distintos caminos, la militancia que reivindica su origen y formación política en la izquierda socialista ha elaborado una caracterización que coincidimos en describirla así:

"El arribo de Andrés Manuel López Obrador al poder ejecutivo y la irrupción de Movimiento de Regeneración Nacional como mayoría en el Poder Legislativo desde el 2018, dejó pasmada a la izquierda socialista que no fue capaz de asumir el rol de vanguardia de la organización y la lucha social a nivel nacional, para aprovechar las nuevas condiciones políticas del país e ir más allá de la agenda del caudillo.

Hoy, la izquierda socialista debe asumir también, la responsabilidad de haber dejado libre el camino a personeros del oportunismo y de los grupos de interés, que alentaron la burocratización y la corrupción al interior de la estructura de Morena que de origen surgió como una entelequia partidista y un aparato electorero, en el que se pisotean los derechos de la militancia, imponiendo candidaturas espurias, evadiendo la rendición de cuentas y frenando la organización política desde las comunidades y los municipios"

Cabe reconocer que en casi todas las mesas de análisis sobre la situación interna del partido, surge invariablemente el tema de la formación política de la militancia, pero se pierde de vista que para ese propósito es indispensable contar con una definición ideológica que de sustento a la acción partidista más allá de lo electoral, y que sirva de hilo conductor de la energía del partido para fortalecer las causas de las organizaciones sociales, los trabajadores, las mujeres, los jóvenes y los pueblos originarios.

Para quienes reivindicamos con hechos el pensamiento de izquierda socialista, resulta insostenible pretender acabar con la corrupción, la inseguridad y la impunidad, mientras permanece intacta la legalidad burguesa que garantiza el predominio de los depredadores sobre los desposeídos de México. Luego entonces la pregunta es ¿Morena es sinónimo de reformismo y colaboracionismo con la oligarquía?

No se trata de alentar un debate en torno a dogmas y atavismos, sino de marcar un antes y un después en el rumbo de Morena, para incidir en forma contundente en la construcción de un nuevo régimen.

El posicionamiento ideológico, empezando por nuestros documentos básicos, dará claridad, identidad y dirección a nuestra acción política y una visión unitaria, para que el poder social se convierta en un factor de control, conducción y evaluación del desempeño de los servidores públicos, los legisladores, los jueces y dirigentes partidistas, exigiéndoles en todo momento el cumplimiento de sus obligaciones con la sociedad.

En esa lógica, la postulación abierta del socialismo como filosofía militante de Morena, reforzará el desarrollo de la revolución de las conciencias y permitirá pasar de las ideas a las acciones concretas para consolidar la cuarta transformación, empezando por exigir a los tres poderes de la república y a los tres órdenes gobierno, dar atención integral a las causas de la ciudadanía y sus organizaciones.

La izquierda socialista debe promover la democracia participativa, la movilización política y el poder social como motores de transformación. Para ello, se requiere alentar la coordinación de nuestras luchar a través de polos de organizaciones democráticas en todas las entidades federativas, que tengan como centro unificar fuerzas para profundizar la consolidación del proyecto alternativo de nación, con una visión republicana, democrática y municipalista a favor de la sociedad.

A estas alturas, algunos compañeros podrían argumentar que dar una orientación socialista, no es necesario, ya que es suficiente con postular como líneas ideológicas, la democracia, el humanismo, la felicidad, el bien común, el amor al prójimo, la libertad, la justicia, la igualdad, etc, conceptos todos ellos muy valiosos para discurso electoral reformista, pero que al interior de Morena no tienen significado para quienes, con apoyo de la legalidad burguesa usurparon la representación partidista.

Como atinadamente quedó plasmado en los documentos del partido, solo la acción organizada y la participación activa del pueblo puede concretar la verdadera transformación de México. Retomemos ese método para recuperar al partido en favor de la militancia.

En función de lo anterior creo que es posible que en éste momento de definiciones, Morena deje de ser instrumento sólo para ganar elecciones y reformar leyes, para su principal tarea sea organizar a la población en busca de soluciones a sus problemas inmediatos y acabar con los privilegios y la depredación de México.

Finalmente, en diversas etapas del desarrollo histórico del orbe, desde los partidos de vanguardia han surgido medios de comunicación, útiles como plataformas de información, debate y sobre todo, como herramientas para el fortalecimiento ideológico y la organización política.

**Reforma integral de los documentos básicos de Morena con una orientación socialista
La política socialista es hacer historia en clave de emancipación
Por un Polo de Organizaciones para la Democratización y la Regeneración Social de México
(PODER Social de México)**

**Reivindiquemos las causas de los trabajadores, las organizaciones sociales, las mujeres,
los jóvenes y los pueblos originarios**

**Por el bien de México, primero los pobres
Por una Republica Democrática, Social y Municipalista
Fraternalmente**

**Juan Carlos Hernández
Toluca, Estado de México**

**Mesa 2. Ideología: ¿Qué significa que Morena sea un “partido de izquierda”?
¿Cuáles acciones y posicionamientos específicos se deben tomar para garantizarlo en la práctica?**

David Cervantes Romero

Para dar respuesta a las preguntas planteadas en la convocatoria, en particular para esta Mesa 2, primero debemos tener claridad sobre el significado de la palabra “Ideología”.

El Diccionario de la Real Academia Española señala, en una de sus acepciones, que la ideología es “1. f. Conjunto de ideas fundamentales que caracteriza el pensamiento de una persona, colectividad o época, de un movimiento cultural, religioso o político, etc.”

Luego entonces, se deben traer a esta mesa las ideas fundamentales que caracterizan el pensamiento y quehacer de Morena, las cuales, sin duda, forman parte de la Declaración de Principios, del Programa y de los Estatutos, es decir, que han sido aceptadas y se observan por “todos” los miembros y simpatizantes del partido.

En primer lugar, hay que mencionar que en Artículo 2 de los Estatutos se describen los objetivos del partido y, en el artículo 3 se mencionan los fundamentos que lo caracterizan y orientan; en El Programa se establece y se hace énfasis en el “Por qué Luchamos” y, en la Declaración de Principios se plantea el tipo de cambio transformador que pretende Morena, así como acabar con el neoliberalismo.

Sin ser reduccionista, se puede concluir, del análisis de los documentos básicos, que MORENA es un partido político de hombres y mujeres libres de México que luchan por la transformación pacífica y democrática de nuestro país. Que el cambio de régimen que propone significa acabar con la corrupción, la impunidad, el abuso del poder, el enriquecimiento ilimitado de unos cuantos a costa del empobrecimiento de la mayoría de la población y que el cambio verdadero es hacer realidad el amor entre las familias, al prójimo, a la naturaleza y a la patria.

Es conveniente señalar que, en la totalidad de palabras incluidas en los tres documentos antes señalados, solo aparece UNA (1) sola ocasión la palabra “izquierda”, en el Programa se menciona que: “MORENA es una organización política amplia, plural, incluyente y de izquierda, con principios, programa y estatutos”.

Ahora bien, para ser un partido de izquierda no solo se debe incluir esta palabra en los documentos básicos, es decir, no basta con manifestar por escrito que se es un “partido de izquierda”. Es necesario demostrarlo en la práctica del día a día, tanto en sus órganos de dirección, como en el comportamiento de sus miembros y en su relación con las comunidades y la sociedad en general.

Un partido de izquierda debe tener como premisa fundamental el cambio de las condiciones políticas, económicas y sociales de la nación y de la humanidad, es decir, un partido de izquierda debe plantear acabar con el neoliberalismo, pero también crear un nuevo sistema, que no es el socialismo real -como muchos piensan o temen, un sistema donde la comunidad y el respeto al medio ambiente sean el centro del desarrollo.

Para ello, un partido de izquierda no puede ser meramente electorero. Debe, como principio fundamental, formar cuadros, tanto en lo político como en lo administrativo, bajo una ideología que privilegie a la comunidad y el medio ambiente sobre el capital y el individuo. Esta ideología deberá tener una base sólida incorporando elementos del marxismo, trotskismo, maoísmo, anarquismo y otras corrientes modernas que propugnen por un bienestar común.

Estos cuadros deben entender y aprender, antes de ser candidatos o funcionarios, que el ejercicio del poder político es un acto de servicio y no de beneficio y, que el poder y el mandato del pueblo hay que respetarlo y aplicarlo bajo el principio de mandar obedeciendo.

El aspecto electoral debe ser el complemento a la formación ideológica, ya que de nada servirá alcanzar los puestos de representación popular como la presidencia de la república, las gubernaturas, las diputaciones, las senadurías, las alcaldías y demás cargos en la administración pública si no se cuenta con los cuadros políticos y administrativos capaces, comprometidos y leales con la ideología del partido, no con una persona o grupo.

En un partido de izquierda No se debe Ni se puede permitir que gente externa asuma puestos y cargos sin ton ni son, ya que no tienen la formación ni el compromiso ideológico con el partido.

A todo esto debe aspirar Morena y sus miembros si quiere ser un partido de izquierda, por lo que las primeras acciones y posiciones que debe asumir, hacia el interior, deberán enfocarse en: a) reformar los Estatutos y Declaración de Principios para hacer explícito que es un partido de izquierda; b) hacer efectiva la formación política e ideológica de sus miembros bajo una filosofía realmente de izquierda; c) actualizar la afiliación al partido para saber quiénes somos, cuantos somos, en donde estamos y cuantos nos debemos formar en la ideología del partido; d) renovar las estructuras del partido de forma democrática, con la acción directa y exclusiva de los miembros del partido.

Hacia el exterior, para que Morena se identifique y se asuma como un partido de izquierda, deberá abanderar y estar al frente de las causas sociales de los excluidos, sí, de los excluidos de la educación, de la salud, de la vivienda y del trabajo digno. De los excluidos del ejercicio de sus derechos a ser tratados como iguales y ser aceptados como diferentes, es decir, de los niños y niñas, jóvenes y adultos con discapacidad, de los ancianos y ancianas, de los que son LGTB+++ , de los pueblos originarios, de los ambientalistas y de muchos más grupos de excluidos.

Pero, sobre todo, se debe pronunciar y esforzar para que en México nadie, absolutamente nadie, se quede sin comer.

LA CUARTA TRANSFORMACIÓN SÓLO SERÁ POSIBLE CON LA PARTICIPACIÓN DE LAS ORGANIZACIONES SOCIALES Y LAS BASES DE MORENA.

El arribo de Andrés Manuel López Obrador al poder ejecutivo y la irrupción de Movimiento de Regeneración Nacional como mayoría en el Poder Legislativo en 2018, resultó ser un simple espejismo que la izquierda socialista que participa en Morena, no fue capaz de identificar y con ello se frenó la oportunidad de construir una vanguardia de la organización y la lucha social a nivel nacional, que a partir de las nuevas condiciones políticas del país pasara a la ofensiva articulando un programa político más allá de la agenda del caudillo.

Hoy, la izquierda socialista debe asumir la responsabilidad de haber dejado libre el camino a personeros del oportunismo y los grupos de interés, que alentaron la burocratización y la corrupción al interior de la estructura de Morena que de origen surgió como una entelequia partidista y un aparato electorero, en el que se pisotean los derechos de la militancia, imponiendo candidaturas espurias, evadiendo la rendición de cuentas y frenando la organización política desde las comunidades y los municipios.

Pareciera que muchos de quienes participamos en la lucha contra el neoliberalismo, la violencia, la injusticia y la corrupción hubiéramos olvidado nuestros orígenes en la lucha política en las calles, las comunidades, las fábricas y el campo, convirtiéndonos en simples observadores "críticos" y pasivos de un gobierno más preocupado en desarrollar políticas asistencialistas, mega obras, el trato preferencial al ejército y un centralismo autoritario exacerbado, que ha pospuesto el combate a la violencia y la inseguridad, siendo permisivo de la corrupción y dejado intactas las bases del régimen burgués que privilegia a unos cuantos, mientras la miseria y pobreza siguen postrando al pueblo de México.

Considero que la cuarta transformación no será posible sin la acción política coordinada desde la sociedad y las bases como vanguardia del partido, para impedir que los grupos de poder que detentan la representación de Morena y el gobierno de 17 entidades, puedan consolidar en 2024 su hegemonía y visión reformista del régimen burgués, que seguirá profundizando el estancamiento y la pobreza, la desintegración social y la dispersión de la lucha de las mujeres, los jóvenes trabajadores de la ciudad y el campo.

En éste escenario, propongo cinco puntos para definir una ruta programática que nos permita recuperar el derecho de las bases de Morena a participar en la toma de decisiones y evaluar el desempeño de nuestros dirigentes, representantes y servidores públicos:

- 1.- Promover una reforma estatutaria para dar un lugar preponderante a los municipios en la conducción y control del partido. Ésto implica, acotar y en su caso eliminar el peso de estructuras distritales electoreras para integrar una estructura de carácter republicano y municipalista, donde el poder sea acotado por la sociedad, teniendo como vanguardia a la militancia de base.
- 2.- Alentar la coordinación política para la movilización que exija la atención puntual a las causas y derechos sociales, impulsadas por organizaciones sociales, comunidades urbanas y pueblos originarios, sindicatos, así como las reivindicaciones de las mujeres y de las juventudes.
- 3.- Impulsar la creación de estructuras territoriales municipales de Morena, particularmente en los 125 que conforman el territorio del Estado de México, para generar los embriones de organización que den voz y peso a propuestas ciudadanas, con el fin de incidir en definición de la candidata o el candidato a la gubernatura en 2023.
- 4.- Proponemos articular un polo de organizaciones por la regeneración mexiquense (PODER Mexiquense) que desde Morena encabece la movilización social y política, enarbolando las causas del pueblo y sus organizaciones, emplazando al Gobierno del Estado de México a dar solución a la problemática asociada a la inseguridad, la violencia, la salud, el estancamiento educativo, el desempleo, la corrupción y el desvío de erario estatal con fines electoreros.
- 5.- Un paso relevante en ésta ruta, será alentar el debate entre las organizaciones sociales, sindicales y populares con los diversos aspirantes, con el fin de integrar un programa alternativo de gobierno para la cuarta transformación del Estado de México, con vocación municipalista, democrática y social.

Por la democratización de Morena

Participación efectiva de las bases desde los municipios, en la toma de decisiones

Por un proyecto alternativo de gobierno para el Estado de México que integre como centro de acción las causas de las comunidades, las organizaciones y los trabajadores del campo y la ciudad

Integremos un Polo de Organizaciones por la Regeneración Mexiquense (Poder Mexiquense)

Fraternalmente

Carlos Ernesto Méndez G